EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON SALVADOR BERMÚDEZ DE CASTRO

MARQUÉS DE LEMA, DUQUE DE RIPALDA

TOMO CXVI ENERO-MARZO 1945 CUAD. I

BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

IN MEMORIAM

EL EXCELENTISIMO SEÑOR DON SALVADOR BERMUDEZ DE CASTRO, MARQUES DE LEMA, DUQUE DE RIPALDA

Señores Académicos:

Al regresar de mi servicio de la Embajada en Londres para disfrutar unos días de descanso entre vosotros, con la gran satisfacción de compartir vuestras tareas, desaparece aquélla ante la nueva desgracia que nos aflige, de la que es testimonio el profundo dolor por todos sentido con motivo de la muerte de nuestro ilustre compañero el señor Marqués de Lema. Cuando lleno de ilusión acudí a esta Academia a tomar posesión de la plaza de numerario para la que bondadosamente me elegisteis, fué el Marqués de Lema quien en nombre de nuestro Instituto me dió la bienvenida, reiterándome una vez más las constantes pruebas de su afecto; era aquí mi más viejo amigo, como lo fué también de mis padres. Dios ha dispuesto ahora fuera yo quien, en nombre también de la Academia, sea el que le despida al pasar a mejor vida,

en la que tendrán el debido premio sus esclarecidas virtudes, los constantes servicios dedicados a nuestra Patria y la ejemplaridad de sus actos, propios del que fué ante todo, en sus múltiples actividades, modelo del perfecto caballero cristiano.

Desde su juventud, nuestro perdido compañero, especialmente preparado en los estudios jurídicos, después de seguir dos cursos en el Colegio de Jesuítas de Beaumont, en Inglaterra, donde yo también estuve, y terminar brillantemente la carrera de Derecho, sintió especial vocación por la carrera política; él mismo nos lo dice en su obra *Mis Recuerdos:* «El ejemplo de mi padre, el ambiente que mi familia respiraba, los recuerdos de los hombres públicos del tiempo de doña Isabel, que transmitían a mi juvenil curiosidad tantas personas que figuraron en ese reinado o conocieron de cerca a los generales y políticos más importantes», determinaron su inclinación y señalaron su afición por los asuntos públicos, vistos con sereno juicio y particular estudio, como postulado digno al que merecía consagrar una vida. Atraído especialmente por la actuación política de don Antonio Cánovas, y la que encarnaron los sucesivos directores del Partido Conservador, profesó lealmente sus doctrinas, sirviendo en él a España con singular acierto en cuantos cargos le fueron confiados, y así rigió la Dirección General de Correos, la Alcaldía de Madrid, las Subsecretarías de Gobernación y Gracia y Justicia, el Gobierno del Banco de España y el Ministerio de Estado en seis etapas del Gobierno Conservador, haciendo patentes en tales destinos, no sólo su especial competencia para regirlos, sino también una rectitud intachable en la administración de los mismos, testimonio de la elevación de su espíritu y de la austeridad de su conducta.

El corto tiempo que sus actividades políticas le dejaron libre, lo empleó en dar a conocer los frutos de sus estudios, editando en 1887 una monografía acerca del *Sistema de los Concordatos*, a la que siguen otras publicaciones, no menos importantes, sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado, expuestas en el primer Congreso Católico Español y en el Ateneo de Madrid. A esta serie añade otros libros de índole histórica y literaria, como los consagrados a los *Antecedentes Políticos y Diplomáticos de los sucesos de 1808; Estudios históricos y críticos; España en 1815; De la Revolución a la Restauración; Cánovas o el hombre de Estado;* y tantos más, que le abrieron las puertas, primero de nuestra Real Academia, luego las de la Real de Ciencias Morales y Políticas, y finalmente, las de la Real Academia Española, en la que leyó su discurso de ingreso, consagrado al poeta Bermúdez de Castro, amigo y compañero de Ventura de la Vega, de Tassara y de otros insignes vates de nuestra escuela romántica.

Fué el señor Marqués de Lema persona de depurado gusto y gran conocedor de nuestras obras de arte, muchas de las cuales coleccionó y conservó amorosamente en su casa; de igual manera impulsó cuantas actividades sirvieron para dar a conocer nuestro tesoro artístico nacional, y así lo demostró, tanto en la Presidencia de la Sociedad Española de Amigos del Arte, como desde el Patronato del Instituto de Valencia de Don Juan, al que pertenecía por disposición testamentaria de su ilustre fundador don Guillermo de Osma.

En cuantas empresas intervino destacaron las altas cualidades que en él concurrían, puestas siempre al servicio de España y de la cultura nacional; no desmayando nunca en la realización del propósito, atendió las realida-

des de la vida, sin desviar su conducta del ineludible cumplimiento del deber, soslayó flexiblemente toda actitud que pudiera terminar en pugna; pero si ésta se producía en contra de sus deseos, con resolución la afrontaba y con entereza la resolvía. Fué hombre equilibrado, correcto y afable, influyendo de modo terminante en su carácter, a mi parecer, la educación recibida durante su juventud en Inglaterra. Entre sus dilatados y repetidos servicios a nuestra Patria, nunca podrá olvidarse el que prestó, con amable tenacidad y redoblada energía, secundando los deseos de nuestro llorado Monarca don Alfonso XIII, para evitar entrásemos en la guerra mundial de 1914.

Descanse en paz nuestro querido compañero, y sean sus virtudes y ejemplos esclarecida norma, siempre presente, de nuestros propios actos.

EL DUQUE DE ALBA.

OBRAS PUBLICADAS

POR EL

EXCELENTISIMO SEÑOR MARQUES DE LEMA

1. — *El sistema de los Concordatos.* Tesis del Doctorado. Madrid, 1887.
2. — *Las relaciones entre la Iglesia y el Estado.* Discurso leído en el primer Congreso Católico Español, 1890.
3. — *El problema social y las escuelas políticas.* Memoria leída en el Ateneo de Madrid, 1892.
4. — *La Iglesia en la América Española.* Conferencia en el Ateneo de Madrid, con ocasión del Centenario del descubrimiento de América, 1892.
5. — *Un cuadro de Velázquez.* Madrid, 1910.
6. — *Antecedentes políticos y diplomáticos de los sucesos de 1808.* Estudio histórico-crítico escrito con presencia de documentos inéditos del Archivo reservado de Fernando VII, del Histórico Nacional y de

otros. Tomo I (1801-1803). Madrid, 1911; 2ª edición, Madrid, 1912.

7. — *El último Gran Maestre de la Orden de San Juan de Jerusalén.* Madrid, 1912.

8. — *Estudios históricos y críticos.* (Primera serie.) Madrid, 1913.

9. — *Calomarde.* Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia. Madrid, 1916.

10. — *España en 1815.* Conferencia leída en la Universidad de Cambridge. Madrid, 1920.

11. — *El gobernante.* Discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Madrid, 1924.

12. — *De la Revolución a la Restauración.* Dos tomos. Madrid, 1927.

13. — *La dimisión del Marqués de Villaurrutia de la Embajada de España en París* (1914). Madrid, 1929.

14. — *Mis recuerdos* (1880-1901). Madrid, 1930.

15. — *Prácticas internacionales.* Conferencia pronunciada en la Asociación Española de Derecho Internacional. Madrid, 1930.

16. — *Cánovas, o el hombre de Estado.* Colección de «Vidas Españolas del siglo XIX», t. XV. Madrid, 1930.

17. — *La Nobleza y el Gobierno.* Conferencia en el Ciclo de las organizadas por el Centro de Acción Nobiliaria. Madrid, 1930.

18. — *Don Salvador Bermúdez de Castro Díez y su época literaria.* Discurso de ingreso en la Real Academia Española de la Lengua. Madrid, 1935.

Además, las contestaciones a los Discursos de ingreso

de los señores Duque de Alba (1919); Bullón (1928) y Sánchez Cantón (1935) en la Real Academia de la Historia. En preparación, según consigna en su obra *Mis Recuerdos,* el segundo volumen de la obra *Antecedentes diplomáticos y políticos de los sucesos de 1808* y un *Estudio acerca del Conde de Campomanes*.